**DISCURSO DE COLACION DE GRADOS UNIVERSIDAD BLAS PASCAL**

**CARRERA ABOGACÍA. 11 DE SEPTIEMBRE DEL 2014**

Señor Rector, Autoridades Académicas, invitados especiales, familiares presentes y compañeros graduados.-

En primer lugar deseo expresar mi más sincero agradecimiento al Dr. Guillermo Ford por haberme sorprendido tan gratamente al designarme para la tarea de dirigir a ustedes unas palabras en este día, que es para nosotros, los graduados, tan especial y significativo. Es esta, una responsabilidad que asumo con gran satisfacción.-

Al momento de sentarme a redactar esta exposición, el “que decir” no fue lo primero que me pregunté, sino más bien fue el como expresar lo más brevemente posible las infinitas sensaciones y pensamientos que se llevan dentro al acercarse este día, tan anhelado, soñado e imaginado durante años. No tengo dudas de que todos nosotros pensamos en este momento desde el comienzo de la carrera, porque en definitiva, era el fin, el objetivo, la meta que nos proponíamos, por la que tanto íbamos a luchar y tanto íbamos a resignar.-

Años atrás, decidimos vincularnos a la abogacía, esa decisión pudo provenir de diferentes razones que cada uno guardará en su corazón, pero sin lugar a dudas, esas razones tuvieron la fuerza suficiente para darnos el impulso que necesitábamos para estar hoy aquí, como egresados de la carrera. Sin esos motivos que tuvimos, no hubiésemos contado con el valor necesario para luchar tanto, ya que nadie lucha simplemente porque sí. Yo sé porque lo hice, y cada uno de nosotros sabe porque lo hizo, o por quienes lo hicimos.-

Habiendo tomado la decisión de ser abogados, debíamos decidir cual sería la institución en la que sería mejor formarnos como tales, y todos concluimos que lo haríamos en la Universidad Blas Pascal, por lo que hoy nos toca agradecerle a ella el haber cumplido con creces las expectativas que teníamos sobre este prestigioso establecimiento, incluyendo en esto a todos los directivos, al personal que siempre nos atendió tan efectiva y amablemente, y que no podría dejar de nombrar, y muy especialmente a los profesores, que sembraron en nosotros el conocimiento que hoy cosechamos, desde la primer clase o el primer parcial, y hasta el último examen final. Creo que hablo por todos mis compañeros al decirles ¡Gracias!, gracias por habernos traído hasta aquí. Esperamos rendirle honores a la Universidad, y que su prestigio se refleje desde nosotros hacia la sociedad, compartiendo lo que dice un slogan de la institución: “tu universidad habla de vos”.-

Los que estudiamos en la modalidad a distancia, aprendimos a estar más atentos y a disciplinarnos a nosotros mismos en la administración de nuestros tiempos, muchos de nosotros, trabajando mientras lo hacíamos, y cuando nos tocaba viajar a rendir, nos encontrábamos con compañeros en nuestra misma situación, muchas veces de ciudades lejanas a la nuestra, con los que compartíamos conocimientos, consejos, y experiencias, generando un tesoro que guardaremos dentro para siempre.-

Algunos dirán que hoy, por ser el acto de colación, terminamos nuestra carrera. Pero nuestras verdaderas carreras comienzan hoy, cuando debamos dar la cara a la comunidad como profesionales del derecho, y ejercer nuestra profesión desde el aspecto que nos toque, con la premisa de hacerlo respetando el sentido y la vocación de justicia que guardamos dentro y nos convirtió en abogados. Este elemento fundamental que no debemos olvidar aunque pasen los años, ya que como lo expresó el Dr. Mario Martinez Crespo: *“Dos condiciones, pues, para llegar a ser un buen abogado: la primera y fundamental, vocación por la justicia, cultivada y permanentemente desarrollada, porque no se puede dar a otros lo que no se tiene, después, mucho después, sólidos conocimientos de la ciencia jurídica…”.* Es por esto que no debemos caer nunca en la tentación de utilizar este título para hacer el mal, desviándonos de los principios que nos enseñaron, sino más bien que debemos defender nuestros valores, porque como parte de la comunidad, debemos construirla y no destruirla.-

Compañeros, nuevos colegas, no nos olvidemos de lo que nos trajo hasta aquí, esa ambición de justicia, porque como fue enseñado, Dios bendice a los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.-

Entonces, que el mismo amor a la carrera que tenemos dentro, nos acompañe siempre, y ojalá que esto nos llene de dicha, porque parafraseando al filósofo francés Sartre, la felicidad no consiste en hacer lo que uno quiere, sino en querer lo que uno hace.-

Cuando pienso en cual es el instrumento o la herramienta más importante que ayuda a cualquier alumno en llegar a convertirse en egresado de esta carrera, sin lugar a dudas concluyo en que es el sacrificio, en todas sus manifestaciones. Sacrificio económico, sacrificio de noches sin dormir, sacrificio para dejar mil cosas de lado con tal de estudiar, sacrificio para todo, pues sin ello, no hay forma de adquirir conocimiento, no hay forma perfeccionarse y en fin, no hay forma de ser egresado. El habernos ausentado de tantas reuniones para poder cumplir con las exigencias de esta Universidad, hoy nos da frutos, y nos muestra que tanto de ese sacrificio, realmente ha valido la pena.-

Seguro que muchos de nosotros, contamos con personas cercanas que nos ayudaron compartiendo este sacrificio del que hablo, que nos empujaron, alentaron, celebraron nuestros triunfos y hasta se ponían nerviosos con nosotros cada vez que íbamos a rendir. A ellos, nuestra familia, pilar fundamental de nuestras vidas, hoy mismo les podemos mostrar el tan anhelado título y decir “acá está, tenías razón, valió la pena… gracias”.-

Llegamos al final colegas, les mostramos a todos que pudimos, así que nunca más dejemos que un “no puedes” se cruce en nuestro camino, que no nos desvíe ni nos desaliente, y sigamos mirando hacia adelante, porque hoy, 11 de Septiembre de 2014, salimos a la cancha. Gracias.-